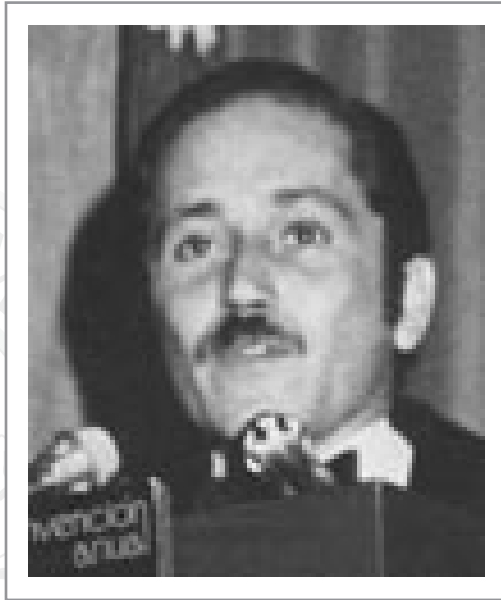


1977-1978



MANUEL MORALES, HIJO

“Agradezco a todos los que ofrecieron de su tiempo y conocimientos para que lograra lo que entiendo fue un año productivo y que ayudó a convertirme en un mejor ser humano.”

Los años 1976 al 1978, cuando ocupé los cargos de Presidente Electo y Presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico, fueron de cambios y retos. Fueron años que presentaron oportunidades para unos y dificultades para otros. Algunos sectores económicos mostraban firme recuperación del serio impacto que significó el embargo petrolero de 1973-1974 y de la estrechez económica que resultó de aquel evento. Otros sectores, como refinerías, petroquímicas, construcción, no encontraban manera eficiente ni efectiva de salir de una difícil encrucijada económica

1977-1978

Manuel Morales, Hijo

Carlos Romero Barceló y Jimmy Carter resultaron vencedores sobre Rafael Hernández Colón y Gerald Ford en el evento electoral de noviembre de 1976. En ambos gobiernos se vislumbraban nuevos enfoques y cambios. En enero de 1977 el Lcdo. Carlos Romero Barceló comenzó su primer término como Gobernador de Puerto Rico. Entre los temas principales para el sector privado y la Cámara de Comercio en relación a la recién adoptada plataforma de Gobierno, se presentaban dos importantes cambios en la manera de hacer negocios en la Isla: los cambios a la Ley de Incentivos Industriales de Puerto Rico y la implantación del salario mínimo federal.

Cada presidente atiende asuntos administrativos, presupuestarios, cívicos, legislativos, gubernamentales, económicos, sociales y otros relacionados con su incumbencia. Igualmente, cada presidente desarrolla un programa personal con el cual aporta al desarrollo institucional de nuestra Cámara de Comercio de Puerto Rico. Comencé mi presidencia con tres objetivos: crear un Consejo Asesor Económico, desarrollar un libro sobre la historia del comercio en Puerto Rico y realizar

un simposio sobre la realidad contemporánea en Puerto Rico. Pude lograr los primeros dos. El tercero pudiera ser un objetivo para un futuro presidente.

La creación de un Consejo de Asesores Económicos surgió de la necesidad de atender los retos institucionales que se presentaban ante la comunidad empresarial. Los cambios a la **Ley de Incentivos** y la adopción del salario mínimo federal en Puerto Rico serían áreas de particular importancia durante mi presidencia. La Cámara tenía que atender los mismos aportando responsablemente. Distinguidos economistas ofrecieron su interés, tiempo y conocimientos para dar vida al Consejo. Una vez constituido, nos reunimos regularmente en las oficinas del recién designado Administrador de Fomento Económico, Lcdo. Manuel Dubón, para ofrecerle una gama de experiencias y conocimientos profesionales para el desarrollo económico de Puerto Rico. El Consejo continuó sus trabajos preparando las ponencias, escritos y proyectos de legislación que fueron necesarios para atender los cambios estructurales a nuestro sistema económico. Entre éstos estuvo la presentación al Sub-

comité de Recursos Humanos del Senado Federal, en ocasión de nuestra visita en agosto de 1977 a la capital federal, para atender la adopción del salario mínimo federal en Puerto Rico. Acompañado por el Lcdo. Rafael Rivera Rodríguez y los economistas Hugh Barton, Nelson Famadas y Héctor Alejandro, era la primera vez, desde 1938, que un Presidente de la Cámara de Comercio viajaba a Washington, D.C. en funciones oficiales.

El libro sobre la historia del comercio en Puerto Rico era de particular importancia para mí pues entendía que la pujanza y el desarrollo del sector comerciar de la Isla no recibía su debido reconocimiento. El distinguido economista Dr. Gilberto Cabrera, miembro del Consejo Asesor Económico, compartió la importancia del asunto, mostró el liderazgo necesario y presentó los recursos que la Cámara no le pudo facilitar para hacer realidad el libro *La Historia del Comercio en Puerto Rico*, publicado por la Editorial de la Universidad de Puerto Rico en 1979.

Mi interés en lograr un simposio sobre la realidad contemporánea en Puerto Rico era el de atender, dentro de un marco



1977-1978

Manuel Morales, Hijo

referencial inter-disciplinario, el tema de nuestra existencia puertorriqueña. Los participantes serían de todas las ideologías políticas, sociales y económicas, así como pensadores e intelectuales cuyo legado no es ampliamente conocido por la comunidad en general. Razones presupuestarias y de tiempo impidieron que el simposio aportara a un entendimiento de la dinámica puertorriqueña.

De particular satisfacción fue planificar y dirigir la primera misión comercial de servicios profesionales que tuvo Puerto Rico. Fui a la República Dominicana en marzo de 1978 y obtuvimos unos

\$600,000 en ventas, importante cantidad hace 18 años. El Departamento de Comercio Federal reconoció los méritos de la Cámara al otorgar el distintivo “*Star*”, el premio “*ExportAward*”, que se recibiera unos años antes. La experiencia fue extraordinaria. Agradezco a todos los que ofrecieron de su tiempo y conocimientos para que lograra lo que entiendo fue un año productivo y que ayudó a convertirme en un mejor ser humano. Al personal administrativo de la Cámara, con el cual trabajé durante aquellos años: Don Paco, Rafi, Tito, Joe, Héctor, Gloria, Carmen, Socki, Nilka, Guillermo y otros: a mi

Comité de Campaña, en particular a Edgardo Rubén Martínez: a mi Junta de Directores, en particular a Manuel Garrido. A Héctor Ledesma, quien me ofreció en 1970 la oportunidad de presidir un Comité; a Manolín Fernández, con quien aprendí los detalles de una campaña para la presidencia; a Don Aníbal Arsuaga, Q.E.D. mi maestro para el año de presidencia; a Eddie Rovira Sánchez, Q.E.D. quien ofreció su sabiduría a un presidente con sólo treinta y dos años de edad; y a don Manuel Morales Dávila, quien siempre ha estado presente.

